

## Nuevamente Gaza...

Mariela Cuadro

Coordinadora

Departamento de Medio Oriente

IRI - UNLP

Una vez más bombas israelíes caen sobre "la prisión al aire libre más grande del mundo", al decir de **Noam Chomsky**. Tal como ocurriera luego de las anteriores elecciones presidenciales de Estados Unidos, también las de este año han servido de marco para el comienzo de una masacre que ya lleva 120 palestinos y tres israelíes muertos en su haber. Y se espera que el número continúe ascendiendo. Aquí no se trata de determinar si fue Hamas o el Estado de Israel quien comenzó con esta nueva escalada. No se trata de determinar culpables e inocentes, víctimas y verdugos. Sin embargo, ya que existen ocupantes y ocupados, y ya que las relaciones de fuerza son claramente desiguales, las acciones israelíes no merecen más que un contundente y llano repudio.

Pero más allá del repudio, pueden aportarse algunas líneas de análisis que sirvan para desmenuzar los intereses en juego y algunos rasgos del sistema político mundial en el que el conflicto tiene lugar. Así, la actual incursión israelí debe ser situada en su marco, pues el timing en política no es un mero accidente. De relevancia, cabe señalarse: las elecciones adelantadas por el actual Primer Ministro israelí, fijadas para enero de 2013; el pedido de membresía como observador del Estado palestino ante la ONU por el líder de Al-Fatah, **Mahmud Abbas**; el desarrollo de la "Primavera árabe" en Egipto donde la Hermandad Musulmana, aliada de Hamas, ganó las primeras elecciones presidenciales; la evolución del conflicto en Siria, en el que el 11 de noviembre (tres días antes de que el ejército israelí asesinara al jefe del ala militar de Hamas), alentada por Estados Unidos y la Unión Europea, la oposición se unificó en una reunión en Qatar en la que también los países interventores organizaron la distribución de armas, apoyo logístico y cooperación en inteligencia; la creciente enemistad de Israel y los Estados del Golfo con Irán; los cambios en las relaciones de poder a nivel mundial.

Ninguno de estos puntos puede ser pasado por alto si de lo que se trata es de comprender las condiciones de posibilidad de una masacre semejante. No obstante, en este espacio quisiéramos resaltar el último. Pues el pedido del electo Presidente egipcio, **Mohamed Morsi**, a nuestra Presidenta, **Cristina Fernández de Kirchner**, de que América Latina interceda para lograr un alto el fuego (el Mercosur ya ha enviado un comunicado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pidiendo el cese de la violencia y el reconocimiento del Estado de Palestina, al que sus miembros ya han reconocido), da cuenta de la posición de importancia que tanto nuestro país como América Latina en su conjunto han pasado a ocupar en la última década. Por otra parte, las relaciones entre nuestra región y Medio Oriente se han fortalecido. Siendo dos regiones de importancia geoestratégica en el mundo, trabajar la paz mezzoriental, comprendiendo cada una de sus complejidades, resulta fundamental; no sólo para que la vida de los palestinos deje de estar en las manos de intereses foráneos, sino para unificar fuerzas y sentar las bases de una nueva política internacional.